

VIDA LIBRE

AÑO 1

TAMPICO TAMPS. SABADO 22 DE JUNIO DE 1918

TOMO I

SUBSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Semanario Sociológico Número 9.

Registrado como artículo de 2a. Clase, con fecha 3 de Abril de 1918.

Todo asunto que se relacione con este periódico, debe ser dirigido al ADMINISTRADOR

GRUPO EDITOR VIDA LIBRE.

ADMINISTRADOR JESÚS B. HERNÁNDEZ.

Apartado Postal 551.

La Militarización de los Niños

Al desfilan por las calles de las ciudades esos batallones de niños que pasan graves y tristes, con sus caritas macilentas por los estragos que el hambre hace en sus débiles organismos, pensamos con ira en la estulticia criminosa de los fomentadores de la militarización de la niñez, y en la profunda estupidez que revelan los padres que permiten que sus hijos se perviertan por las prácticas militaristas.

Un padre ó una madre que ame á sus hijos no debería permitir que vayan á servir en esa parodia repugnante. Porque las enseñanzas militares en vez de producir hombres fuertes dignos, y viriles estan formando muñecos y lacayos; los niños educados en planteles militares comienzan siendo instrumento de exhibición y de adorno y concluyen por ser pobres entes sin caráctr propio. Sin iniciativa, sin valor moral. La denigrante parodia de enseñansa militar que reciben les quita el entusiasmo, le roba la espontaneidad, les mata la alegría.

Nosotros hace tiempo que sabemos cuál es el objetivo y finalidad que se persigue al tratar de fomentar el militarismo en los niños.

¿No véis, trabajadores, las consecuencias verdaderamente horrosas del militarismo, en los campos asolados, ensangrentados, en las ciudades desechas, en los hogares enlutados de Europa?

¿No será ello suficiente lección para aseros comprender que es necesario combatir a la hidra militarista en todas sus manifestaciones?

¿Si comprendéis, padres y madres, que lo que os decimos es lógico y es verdad, oponéos a que vuestros tiernos hijitos sean el plantel de futuros asesinos, es decir de soldados. Con ello habréis servido a la causa de la libertad, del amor y de la fraternidad de los pueblos.

¡¡Abajo la enseñanza militar!!

Frente a la reacción de los pueblos.

Esta reacción que comienza, viene desde muy lejos y abarcará a todos los pueblos; por eso hay que imponer una orientación que anule a todas las tergiversaciones interesadas y bastardas de la política. Una ruta más lejana que todas las rutas. Tal es el deber de los anarquistas: exponiendo e imponiendo sus principios frente a todos los sofismas y los embustes.

Los titubeos de inseguridad se acaban cuando los hechos se concretan. Las guaranguerías de los puritanos pedagogos provocan risa y los sostenedores de los anímicos conceptos evolutivos, que

se concretan al paso del bucy, caen aplastados por lo rotundo de la realidad.

La reacción de los pueblos da asiento sólido a nuestras fuerzas de actividad revolucionaria y produce en nuestras filas grandes y saludables efectos depurativos: anulando sólo por el ridículo, al elemento retardatario.

Una gran sobriedad debe anteceder a nuestras resoluciones: El razonamiento, la mayor exactitud en el cálculo y la deliberación consciente, sin afectaciones egoístas, caracterizará nuestros esfuerzos

con resultados efectivos.

Cada país y cada región ofrece su particularidad psicológica, y por ello, distintos serán los efectos que antecedan á este levantamiento en que se alza el corazón humano para alcanzar un sueño.

El problema revolucionario, es un problema con variantes, para cuya resolución no pueden dictar se leyes idénticas. Cierta es también que estas variantes son de detalle y que nada opondrán frente al empuje avasallador de los acontecimientos, hoy, cuando el espíritu de la revolución se agiganta y vigoriza.

La historia de todas las revoluciones se confirma inalterada, conservando una idéntica analogía la actualidad con épocas remotas.

Ese murmullo impreciso que sigue de boca en boca, es el que ha prolongado todas las revoluciones. Primero es un eco que sube en graduaciones de acento hasta acabar en una fulminación. Y esa palabra que suena en todos los oídos y que pronuncian todas las bocas es: la Revolución.

Una fé nueva alimenta a todas las almas y a los más audaces los predispone para la acción y el sacrificio. Las auguraciones alcanzan su plenitud. Los síntomas ac-

tuales nos confirman en futuro. pues son los síntomas rebeldes de todas las transformaciones. Augurador es el detalle, aún en sus vaguedades; augurador es cada fenómeno inesperado que deslumbra con una sorpresa y augurador es el alterarse de las facciones de todos los contornos generales en un fecundo reproducirse de horizontes.

¡Salud! al Hombre que es el Dios! Por sobre todos los naufragios y las catástrofes, la misteriosa consigna del progreso, el Hombre, no la olvida. En el momento en que las razas se anunciaron incapaces de las supremas encarnaciones salvadoras, cuando se vió como una disecación de las ubres que amamantau los porvenires; cuando todo desvalorizó, entre delineamientos desoladores hizo mares de relieve al Crimen y a la Muerte, se produce el fenómeno de los renacimientos, y renacen las auroras y las esperanzas.

¡Salud! al Hombre! Un abandonado debía su gir en esta hora en que la Vida es una auguración.

Lenine:
Te nombro y al nombrarte, una religiosidad de bendición invade mi espíritu y detiene mi pluma.

FERNANDO ROBAINA

INTRANSIGENCIA.

La intransigencia basada en la razón y en la justicia es útil, lógica y justa. Por esto, nosotros, como anarquistas convencidos, nos preciamos de intransigentes contra todo lo estatuido en el régimen actual presente.

Somos contrarios a toda ley escrita, por considerarla abusiva y lesiva a la libertad individual y colectiva. libertades inherentes a la naturaleza, la cual exige toda vida orgánica.

Somos intransigentes con todo Estado o Gobierno; llámese éste como se llame, por creerlo nulo en lo que concierne á regularizar la vida de los pueblos, pues, por experiencia sabemos que sin este falso patrocinaje, el hombre puede vivir, amar y respetar a sus semejantes, sin que para esto, sea preciso que haya un hombre que arbitrariamente le dirija ni una ley que ponga límite a sus acciones.

También somos intransigentes con toda religión o doctrina que trate de sobreponerse al

hombre y a la razón, pues harto sabemos que toda religión está escrita en la historia de los pueblos con la sangre de sus víctimas. Si hojeamos la historia, veremos como toda religión ha elevado su poder: tíanico sobre el pedestal de la ignorancia; veremos como su horrible espada e-tá r ja por la sangre de grandes hombres como Galileo y Giordano Bruno y de los miles de mártires que perdieron sus vidas en la terrible noche de San Bartolomé y en los horribles autos de la Inquisición. La religión (particularmente la cristiana) siempre se ha afanado por ahogar todo espíritu de libertad y de justicia.

Somos intransigentes contra todos los errores, vengan donde vinieren, y comét los quien los cometa. Contra ellos tenemos un inmenso caudal de doctrina basada en los más puros e inviolables conocimientos científicos.

Y cuando la intransigencia

se generalice en el proletariado por el convencimiento de cual es su enemigo y donde se halla, entonces se llega á inevitablemente al periodo final del reinado de toda la tiranía existente y se realizará en el planeta Tierra el principio de la nueva era plácida de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad...

JOSÉ DURÁN MURILLO

Conceptos de la vida

En el hombre se despierta primero el sentimiento, después la voluntad, luego la imaginación, más tarde la inteligencia, y lo último en despertar es aquello más alto y más sublime: la razón humana; pero no lo más bello, porque lo más bello que hay en el hombre se haya en el sentimiento y la fantasía. Así es que el arte es producto del sentimiento.

El hombre es mineral porque los átomos de la cal del camino se unen á sus fibras; vegetal porque tiene como los vegetales la respiración aérea y en parte como ellos se nutre por sus tubos capilares; animal porque se haya reducido, principalmente en la reproducción á los mismos afectos y á los mismos instintos de los animales. Allí en esta especie de esfera que tanto se asemeja a la esfera del sol, empieza á sentir, despliega sus alas y empieza á escucharle las armonías por las que el hombre mineral, vegetal y animal se transfigura de donde desciende la inspiración y la vida.

Así el artista padece todos los dolores de la humanidad, siente afluir en su alma todos los afectos, vive de la vida de todas las especies: antes de que la nube se forme, ya pesa sobre su cerebro; antes de q, un mal llegue, lo ha adivinado; porque profeta su alma se asemeja á estas alondradas las cuales cuando la tierra está dormida, cuando no ha venido aún el nuevo día ni aún sonreía, la aurora bate sus alas, eleva su vuelo, y allá entre la noche que se va y el día que viene lanzan sus cánticos que llenan los aires de gorgoros y armonía.

No desconozcamos la naturaleza humana. Las verdades más necesarias á la consciencia brotan y se abrigan bajo el abono del error, como las plantas más necesarias á la vida brotan y se abrigan bajo el abono del excremento.

Mirad la triste suerte d

VIENE DE LA 1A. PAGINA.

Clamor Rebelde

trabajador. Nace y apenas tiene el calor material, porque su madre está adherida al taller. Crece sin escuela. Apenas salido de la infancia, cuando necesita aire, luz, movimiento, eterno penado! entregan al trabajo forzoso.

Funda una familia tan desgraciada como él. Tiene hijos y no puede educarlos, y no puede mantenerlos. Llega a la vejez ¡ay!, está inválido, no cuenta con ahorros, y la implacable sociedad le entrega como los antiguos en regaban al esclavo anciano al hambre, a la muerte en la desesperación y en la miseria.

Mientras tanto, vosotros trabajadores... estáis en el mundo de la producción tan llena de miseria tan superior el gran desarrollo de la naturaleza, has tenido la principal parte del esfuerzo, sin tener parte alguna en los gozos. ¿Sereis tan tímidos que no tengáis enterañas para sentir todos vuestros dolores, ni voluntad para remediarlos en cuanto de no vosotros dependa?

CASTELAR (EMILIO)

PUEBLO PRODUCTOR

¿Sabes como se vive hoy en Rusia? ¡Cid! la tierra y todos los útiles necesarios para la labranza es del campesino. las minas, fábricas, talleres y todos los centros de producción pertenecen a los obreros que siempre han puesto su músculo e inteligencia para producir la riqueza que siempre disfrutaron los que nunca trabajaron.

¿Sabes como lo han conseguido? no haciendo uso de la balota; desechando a todos los políticos, y tomando en sus manos el fusil que antes sirviera para matarse entre hermanos, y apuntaron contra sus jefes, nobles, gobernantes, capitalistas... curas y todos aquellos que representaban la holgazanería y la opresión. ¿véis como fue fácil? si tú quisieras también sabrías hacerlo.

¡Has la prueba!

El humanismo se demuestra siendo humanitario.

La libertad se conquista practicándola sin imposiciones y sin engaños.

Quien a la masa inculta pero laboriosa y sufrida, con malas agucias e injusto mando a cuanta guerra va llevándola, es un tirano cruel y homicida.

Sobre quien tal hizo y hace debe imprimirse, duro, la maldición del pasado, del presente y del futuro.

El grito de rebeldía resuena eternamente a través del tiempo, a través del espacio a través de la historia. Se agiganta en los concavos donde el dolor se retuerce bajo el azote de la miseria repercute, cada vez más resonante, en todos los pueblos y en todos los corazones.

El esclavo perpetuo se rebela algunas veces, más veces cada día, y el rumor estridente de las cadenas agitadas por brazos que se levantan amenazadores, llena la tierra con ecos de venganza.

Y de tumbo en tumbo, de revolución en revolución, siempre hacia adelante, con el peso abrumador sobre las espaldas, Sísifo, el pobre Sísifo, explotado en todas partes, sube siempre y siempre rueda hacia abajo, abrumado por la miseria moral de los resignados, de los emvidiosos de los eunucos.

Y arde también eterneamente sobre la altiva cumbre de la justicia, de la libertad de la igualdad, penacho gigante de luz que iluminará la sociedad del porvenir.

Debeis estar frente al enemigo no abandonéis a los que luchan sinceramente por la conquista de vuestros ideales.

LERROUX ALEJANDRO.

Dijo Kryptokine

«La historia nos demuestra que los que fueron minorías la víspera de la revolución, se transformaron al día siguiente en fuerza predominante.»

La historia se repite una vez mas los maximistas que eran una minoría el día antes de la revolución, hoy, la inmensa mayoría del pueblo ruso, está con ellos, ¡Lo que puede el querer, la sinceridad y el valor de minorías!

Las grandes acciones, son siempre grandes crímenes contra algien, ó contra algo; todo Hombre Superior, con el solo hecho de serlo, es un criminal nato;

¿que es el Crimen?

la Violacion de una Ley Social; y, el hombre Superior, siendo más grande que la Ley y, que la Sociedad está fuera de ellas, y las viola, con el solo hecho de existir; como la crisálida viola supresión con el hecho de volar, y, el pajarito rompe el huevo con el hecho de vivir;

vivir es su primer Delito; la vida de un hombre superior es un crimen de la Naturaleza contra la Sociedad?

No;

J. V. V

Muerte gloriosa la de aquel día memorable en que los mineros se declararon en huelga. No murio, como mueren otros días, envuelto en una mortaja lívida, sino que le toco en suerte que el sol le concediera las mas suntuosas púrpuras con que el mismo se arroja cuando bondadoso se despide para ir a prodigar luz, calor y vida a otras regiones de su hija la Tierra.

Los mineros habian adoptado aquel día resoluciones de importancia: no trabajarían mas por el suelo miserable que les pagaban las compañías; no era posible hacer una vida humana con aquellos salarios de hambre; ¡caramba! se partía el corazón de ver a los chicos tristes, harapientos, correteando entre el polvo, hambrientos de golosinas y de pan, sin mas distracción que la que les proporcionaba la mansedumbre del perro sarnoso que, sin chistar, sufría de ellos pellizcos y mordizcos en narices y orejas. No; aquello no podía continuar así, era preciso tomar una resolución energética; los zapatos de las mujeres parecían campechanas; los de los hombres recordaban alcaiman, cuando tienen abiertas las mandíbulas para atrapar moscas; ¿y que se decía de los vestidos? Andrajos, verdaderos andrajos, color de ala de mosca, y que, si sus poseedores los hubieran abandonado, habrían caminado solos movidos por sí solos la situación no podía ser peor; en los jacales faltaba lumbre a las hornillas; la escasa boniga que podía obtenerse, tenían que comprar la al amo de la hacienda cercana, y para no gastar mucho en combustible menester era dejar "parados" los frijoles y no dar al nixtamal el "punto" requerido, de suerte que las "tortillas" resultaban indigestas. Total: que los mineros se habian declarado en huelga, pidiendo aumento de salario y disminución de la jornada de trabajo a ocho horas. Harto habian suplicado a las compañías por que se les atendiera en sus pretensiones y puesto que ellas se habian mostrado sordas; no suplicarian más: ahora dejaban el trabajo, ¡a ver quien ganaba!

Días despues de aquel memorable que tuvo por mortaja las púrpuras del buen sol los mineros se encontraban congregados con sus familias al pie de la colonia cubierta nopalera, gracias a la cual no habian perecido de hambre pues aunque la Union de Mineros pasaba una ración diaria de maíz y frijol a cada obrero, esta no bastaba para calmar las exigencias del estomago, y preciso era recurrir a las tunas, a los nopales y a las biznagas.

Los mineros parecían poseídos de gran impaciencia: aguardaban al organizador de la Union, y este no llegaba. No faltó quien murmurara: ¡claro está! como el organizador gana sus cinco pesos diarios y no está sujeto a su pobre ración que a nosotros, se nos da

LA HUELGA.

no tiene prisa en arreglar los asuntos de la huelga.

Los comentarios menudearon, hasta que los gritos de ¡ya viene, ya viene allí! pusieron termino a murmuraciones y comentarios, por el rumbo de Oriente un carruaje se aproximaba a gran velocidad, llegando a los pocos momentos de él decidió el organizador.

—¡Viva la Union!—gritó al quien!

—¡Viva!—grita aquella multitud de hombres, mujeres ancianos y niños.

El organizador saludó y dijo: —Compañeros: os traigo una buena noticia: el gobierno ha intervenido en este asunto de la huelga, y de hoy a mañana se celebrará una conferencia entre representantes de la Union, del gobierno y de las compañías. Con el apoyo del gobierno, ganaremos la huelga.

El entusiasmo que produjeron estas palabras fue grandísimo: los hombres arrojaban a lo alto sus sombreros de palma; las mujeres agitaban los rebazos como banderas saludando al triunfo; los chicos echaban machucuepas en el suelo polvoriento; los amigos se abrazaban; los hombres besaban a sus mujeres; por las mejillas a las de los viejos resbalaban lágrimas de alegría, ¡cuanto alivia la esperanza a los atormentados corazones!

En el interior de los jacales reina la tristeza y el desaliento.

Hace un mes que el gobierno prometió intervenir en favor de los obreros, y hasta la fecha no se han sentido los efectos benéficos de dicha intervencion. Las compañías no atienden las demandas de los trabajadores, y no faltado quien haya visto a uno de los funcionarios de la Union, tomando alegremente unas copas de cofiac con uno de los representantes de las compañías. ¿Sera cierto,—se preguntaban aquellas ágentes sencillas,—lo que dicen los anarquistas que el gobierno no puede ser el amparo del debil? Y los comentarios abundaban; seguramente que los anarquistas tenían razon; ¿no se estaba viendo con toda claridad que la famosa intervencion del gobierno habia sido un vil engaño, para que los trabajadores no perdieran la paciencia?

En el jacal de Tomas, el heroico barretero cuyos barrenos eran famosos en toda la comarca, se celebraba un mitin. Treinta barreteros y rezagadores se encontraban presentes. Allí estaba Tumba-cerros, el barretero que se jactaba de haber desmoronado en su vida tantas rocas como las que forman la enorme mole del cerro de La Bufa: no faltaba El Tuso, rezagador que se vanagloriaba de haber vivido mas en el interior de la tierra que

en la superficie; Pata de Ala estaba presente, lo mismo que el Muerte, El Tenuacho, y todos los que mas se distinguían en aquellos campos por su caracter independiente y altivo. El jacal, demasiado estrecho, apenas podia contener a la asamblea; apretados como sardinas en la lata, aquellos trabajadores no se quejaban de la apretura, ni hacian aprecio del calor sofocante. Estaban allí congregados para buscar los medios que habian de permitirles salir de la condicion en que se encontraban con sus familias. Tomás, que está al lado de su compañera Luisa, se pasa la mano por la frente para desembarasarla del sudor, tose y dice:

Compañeros: mientras el trabajador no tome a su cargo la solución de sus problemas peculiares, siempre será la victima del engaño y de la traicion. Es necesario que hagamos a un lado esa mala costumbre que siempre hemos tenido de encomendar a otros la obra de nuestra emancipacion, costumbre que ha dado como resultado la perpetuacion de nuestra esclavitud. Recordar que siempre se nos ha engañado y traicionado.

Los trabajadores escuchaban atentamente las sencillas palabras de Tomás. El calor era intenso y sofocante; a la izquierda un niño que dormía cerca de los tenamastles; Tomás continúa:

Tumba-cerros, El Tenuacho, El Muerte, El Tuso y yo, tuvimos una conversacion con el Presidente de la Union. Le manifestamos que la ración que se nos da hoy no es ni la mitad de la que se nos daba al principio de la huelga, y que por lo mismo, si entonces no bastaba esa ración para mal comer, menos bastaba hoy. Le dijimos que, en nuestro concepto, el paso que debería dar la Union era declarar que las minas y las fundiciones fueran propiedad de los trabajadores, para que nosotros operásemos la industria por nuestra cuenta, y que, en seguida, nos pondriamos de acuerdo con los trabajadores de las demas industrias para que siguieran nuestro ejemplo y unidos todos los productores regulásemos la producción sobre nuevas bases: las de las necesidades públicas y no más las del lucro, personal de los que se dicen dueños de ellas, y que al consumo respecta, cada quien tomara lo que "necesitase" de las bodegas y almacenes de la comunidad. El presidente se rio en nuestras barbas declarando de que eramos unos necios; que eso no era otra cosa más que anarquismo y nos aconsejó que no leyéramos periodicos anarquistas. Insistidos en que lo que exponiamos era justo, y volvió a reírse de nosotros, acabando por fin por enfadarse y mandarnos a paseo.

Tomás aspira con fuerza el aire envenenado que circula en el interior del jacal; se escuchan algunas voces; El Muerte se suena strepidamente con los dedos y se

limpia en la ropa; al estrepido, se alarma la gallina que Luisa tiene empollando en un cajón, y cloquea; el perro lanza un gruñido; las moscas zumban; El Tuso esta atareadísimo escurbiéndose con el índice las fosas nazales; Pata de Ala se rasca la cabeza. Tomas prosigue.

Ahora, compañeros debemos tomar una determinación; Por lo que os he expuesto, se comprende que los funcionarios de la Union, al mermarnos las raciones, cuando ellos tienen su mesa bien puesta, estan de acuerdo con las compañías para hacernos rendir por hambre

—¡Eso, nunca!—grita una voz que parece haber sido hecha a propósito para servir de trueno en las tempestades revolucionarias.

—¡No nos rendiremos!
El jaeal se estremece a la vibración de aquella voz de tormenta; las moscas, espantadas, abandonan por un momento las narices del chamaco y revolotean zumbando, para volver a prenderse de ellas, fastidiosas y tercas.

—¡A la expropiación!—grita otra voz que por su timbre, parece haber sido reproducida por todos los dolores, por todas las amarguras, por todas las celéras acumuladas por siglos de esclavitud en el pecho de los pobres.

—¡Viva la Revolución!—grito El Tuso, en cuyos ojos ardía un fuego sagrado.

—¡Viva Tierra y Libertad!—grito Tomas, y la asamblea entera, como si sus componentes se hubieran puesto de acuerdo para ello, canta delirante las viriles estrofas de la Marsellesa Anarquista:

“No mas al amo gobernante
Por vil salario queremos servir;
Ya no mas la limosna humillan-
te;

Ya no mas suplicar ni pedir.”

Y los treinta proletarios se echan fuera del calcinante, gritando, llorando unos de emoción..... ¡Al fin iban a emanciparse los esclavos! El sol beso amoroso las frentes de aquellos heroes que marchaban de frente a la expropiación.

A los diez minutos, aquel pequeño grupo de anarquistas estaba reforzado por más de quinientos proletarios, hombres, mujeres, ancianos, niños, hasta los enfermos abandonan sus lechos para arrastrarse en pos de aquella masa ansiosa de ser libre. Dos horas mas tarde, diez mil proletarios se encontraban reunidos al pie de la colina donde les habia hablado el organizador hacia poco mas o menos un mes.

No hay para que decir que el organizador de la Union brillaba por su ausencia. Por lo demas, ningun parásito puede

existir cuando con los trabajadores los que toman por su cuenta la obra de su emancipación todos hablan en voz alta; cada cual se senta libre. no habia allí ningun redentor ante quien inclinarse: todos eran redentores

En menos de una hora, todos se pusieron de acuerdo: los trabajadores de las minas, volverían al día siguiente al trabajo a trabajar por su cuenta y no mas para las compañías; los trabajadores de las fundiciones, harían otro tanto; comisiones de mineros y de fundidores salieron inmediatamente a invitar a los campesinos, a los tejedores, a los sastres, a los zapateros, a los panaderos a los trabajadores de todas las industrias a que imitarán tan noble ejemplo y se obro con tal actividad y energía, que cuando el gobierno quiso enviar tropas para proteger a los capitalistas, la expropiación ya habia triunfado y los soldados no se atrevieron a atacar aquella masa de seres emancipados dispuestos todos a perder la vida mejor que continuar arrastrando una existencia llena de humillaciones.

R. F. M

¡YO SERIA!

¡Yo seria! un católico, empedernido, si fuera un farsante o un idiota como los tiene la santa madre Iglesia, por eso mis actos no se los confieso a nadie, ni trago ostias benditas. ¡Yo seria! un político sino tendría que ser un embaucador, mentiroso o un manequi de los gobiernos para vivir de la farsa. ¡Yo seria! un policia sino tendría que apalear al honrrado obrero y proteger al ladrón y criminal, y ser cómplice del borchacho, jugador, y prostituta á cambio de al gun pingue.

¡Yo seria! capataz sino tendría que mandar á otros hombres y tratarlos con despotismo, á cambio de poder roer el hueso que mi amo y señor, me arojara de bajo dela mesa. ¡Yo seria! Literato sino tendría que bender mi pluma á los filántropos de la miseria y la mentira, por un plato de lentejas.

¡Yo seria! esquirol, sino seria guardado por la fuerza armada, como un esclavo, y despues sino me arrojarían á la calle, como trasto inservible, donde me escupirian á la cara, y me llamarían, carne bendita.

¡Yo seria! comerciante ó tendero, sino tendría que adulterar las mercancías y envenenar á toda mi clientela, y benderles gato por liebre.

¡Yo seria! juez de primera instancia ó fiscal, sino hubiera benderugos, ni cárceleros' empezando á hacer justicia por mi, comprendiendo que era un pársito. ¡Yo seria! Dictador de una Nacion, ó del mundo entero, si no tendría que dítar leyes para torturar y matar en jermen, nobles aspiraciones, con mordaza de hierro, disponer de mi soldadesca borracha en sangre y formar piramides de legirimas y huesos, ahora ya sabeis mis intenciones..... ¡Yo seria!

Jacinto Lopez



A UNA NIÑA

Papá, papá—decía la tierna Flora, del jardín volviendo,— la jaula que guardaste el otro día no seguirá vacía.

—porque he logrado el nido que estas viendo.

—¡Mira qué pajaritos tan pintados!

En esa jaula les pondré su nido; prodigaré solícitos cuidados a los que aprisionar he conseguido, y les daré en bastantes ocasiones migajas de pan, alpiste y cañomones. Luego la jaula pintaré por fuera y mandará que doren su alambre...

Pero ¿en qué estas pensando?

—¡No me escuchas, papá! ¡Te estoy hablando!

—Sí, querida hija mía:

pensaba escuchando tu querella, que en la cárcel me han dicho que hay vacía una celda muy bella...

y que te pienso trasladar a ella.

Como allí el reglamento es algo fuerte,

ni tu mamá ni yo podremos verte,

pero te mandaremos cien brocados

que aumente tu hermosura,

y haré dorar cerrojos y candados

y de bronce pintaré la cerradura.

Pero... ¡cómo!... ¿Llorando estás por eso?

—Ya no lloro, papá, te he comprendido.

Corro a llevar al árbol este nido,

y... vuelvo por un beso.

Carlos Osorio y Gallardo.

LIBRES SEREMOS

Cuando a un pajarito se le atrapa para encarcelarlo dentro de alguna jaula, este permanece ahí sin su voluntad, acechan do siempre el primer descuido de quienes lo llaman «mio» para evadirse, porque no podrá vivir mejor que teniendo su libertad, si, porque con ella irá a todas partes y avitará en donde el quiera, atravesar el espacio sin fronteras, sin países o naciones y sin extranjeros y sin leyes, porque también lo encontrará libre como los mares en su constante agitación; la tierra ante él sera una sola plaza y en ella el eterno bullicio del ser humano.

¡Ho! que felicidad, surcar el espacio, como todas las aves, satisfaciendo su más delicados gustos y fabricando sus pequeños nidos en los árboles que más les gusten; sin que por todo esto haya quien saiga y les diga: ¡alto ahí! este lugar es «mio».

Cuan feliz sería el ser humano viviendo dentro de una sociedad libre, sin gobernantes, ni gobernados, sin explotadores, ni explotados, sin religiones, ni Dioces, sin patrias, ni patriotas, sin quienes manden,

ni quienes obedescan, y sin más leyes que las que el deber nos impone con el derecho a la vida.

Libres seremos, porque por la libertad se han sacrificado muchos hombres y se han sucedido muchas revoluciones que han sido ahogadas en sangre, acabadas de nacer, ¡pero que importa el sacrificio! si con ese se a de conseguir la libertad.

Ayer, como hoy, ha habido y habrá hombres dispuestos a ofrendar su vida en holocausto de la sublime aspiración: la libertad. Soamente ella vendrá a encarnar todas las ambiciones, acabado con los momentos amargos de la vida.

A todos me dirigo preguntando ¿si acaso vuestra vida no esta ya rasada de dolores, de privaciones, en fin de todo lo que se llama sufrir.....

Si cansados estáis ya de sufrir, unamos nuestras fuerzas, nuestras ideas y determinemos si podemos medir ya, nuestras fuerzas... para conquistar esa libertad que nos dará el derecho a vivir.

S. L. NAVARRO

PARA REFLEXIONAR

La vida, hecha para ser como pañera del hombre, crece con capichosa docilidad: cae en festones cerca de los campos que este cultiva sirve de tchó a los paseos de su jardín, o proyecta todo el astio, sembra en su huerta. Unida siempre a un cultivo esperado, suministra a éste los elementos posibles del encanto silvestre. El abeto, en cambio, colocado casi siempre entre escenas de desorden y desolación, les aporta los elementos posibles de orden y precisión.

¡Libres son los árboles de la llanura de inclinarse a un lado o a otro, aunque la tempestad y el alud se cienen sobre la montaña al abeto le basta encontrar en el plano vertical del precipicio un saídido de agarrarse, para crecer recto hacia el cielo. Trazad esta línea desde su tallo más alto hasta su base esa línea se encammará exactamente al centro de la tierra, todo el tiempo que el árbol viva.

El abeto está acostumbrado a no necesitar nada y a resistir lo todo. Es un conjunto que se basta a si mismo, no desandando más que estar derecho, contento con una perfección limitada gigante o enano, estirá recto, delgado o grueso será redondo.

¡Qué la molicie de esos árboles de las llanuras les haga la algría de una canastilla de flores o la amabilidad de una distribución de frutas! Nosotros, abetos que edificamos con la espada, tenemos que cumplir para el hombre tarea más ruda. De tener la nieve de la montaña que podría sepultarlo; dividir, en la punta de nuestras espadas las gotas de lluvia que le barrerá á él y barrerá los resos de sus campos; arreglar en la obscuridad, entre nuestras hojas muertas, los mantales que alimentan los rios durante las sequias; oponer un escudo macizo al viento de invierno que silba entre las desnudas ramas de los árboles de la llanura... Nosotros, abetos, debemos vivir entre el furor de las nubes y sin que nadie nos cuide. En fin, esos árboles de las llanuras pueden sostener cuanto quieran una vana lucha por conservar algunos estos debida, hechando débiles retoños de las raíces, cuando el tronco se ha cotado. Pero nosotros perecemos más impacibles: nuestra agonía es perfecta y solemne como nuestro combate; damos nuestras vidas sin regatear y para siempre.

J. RUSKIN.

EJEMPLO

La organización, que incluye la disciplina, es la balanza de que se valen los menos, para vencer á los más.

Cuando estos se organicen, los menos serán vencidos.

EMILIO GANTE.

DIOSES Para La CANALLA.

De todas las farsas utilizadas por la maldad humana para tener sujetos a los pueblos en la esclavitud económica, ninguna tan odiosa y repugnante como la farsa religiosa.

Repugnante, porque todos los dioses, y por consiguiente todas las religiones, por su dogmatismo, son atentatorias al desarrollo de la humana inteligencia, trabas puestas a la razón para que no se emancipe de la primitiva ignorancia, perpetuadoras de todas las bajezas y servidumbres morales, obstáculos al progreso material.

Odiosa, por lo que tiene de hipócrita en los que las predicar y de servilismo en los que las acatar sin creer en ellas. Reinado del embuste, es una serie de mentiras sociales que de él se derivan y que es necesario atacar de frente.

Y la mentira social de más funestos resultados es esta falsa religiosidad de los individuos y de las multitudes, que en la práctica de la vida diaria se portan como religiosos sinceros.

Pocos, muy pocos son los individuos que tienen el valor de afirmar franca y altamente sus creencias antirreligiosas. En el pueblo, como en las clases alta y media, no se cree ya en Dios, en su mayoría al menos; pero la hipocresía va a misa, y los sacerdotes son los primeros en bendecir y acoger a los hipócritas. ¿Por qué?

Por la cuenta económica que les tiene a unos y otros. Abajo, en el pueblo, porque el ser benito de antirreligiosidad podría acarrearle la pérdida del trabajo en el taller, en la fábrica, en la mina, etc., y la cobardía, que no es el instinto de conservación, como pudiera suponer alguno, no se resigna al sacrificio material y moral que implica la defensa de una verdad sinceramente sentida y noblemente sustentada a la faz de embuste y del error.

Arriba, en la burguesía alta y media, porque concidera la religión como un freno puesto al natural apetito de las más raras multitudes, fatalmente despartido con la constante contemplación del boato y riqui za y de los días desahogado, y no sólo la religión, todas las religiones, predicar constantemente la sumisión al estado de desigualdad económica, el respeto a los privilegiados de nacimiento y el acatamiento a los mandatos de los que usufructuando el poder dirigen los destinos humanos por el camino de la perpetuación de todas las servidumbres morales y económicas; de ahí se sigue que tengan que dar el ejemplo de una creencia tanto más lejana de su cerebro cuanto más miedos han tenido para convencerse teóricamente de su error de origen, ya que no d su, para ellos, utilidad.

Creer unos en Dios y en la religión porque creen en su gavela.

Creer otros en él y acatar los ritos impuestos por sus ministros porque sin esta falsa creencia corre peligro el pucherete de garvanzos.

Los dioses se van, se han ido, mejor dicho; pero el edificio económico-político que cimentaron continúa subsistente, y a falta de creencias que lo robustezcan basta con la hipocresía religiosa que lo apuntale para que no se desmorone aplastando a los que detentan la riqueza pública.

Pero si es perdonable que el estado de miseria de las masas se chugue con esta hipocresía religiosa, no lo es de ningún modo el timo que pretenden darnos con su religiosidad las clases alta y media. Y menos perdonable es aún la falsa religiosidad de los que llamándose republicanos y demócratas, hijos de una Revolución que a latigazos arrojó a Dios de sus altares, se empeñan un día tras otro en predicar al pueblo lo que no tienen ni creen, pero que puede serles útil para el mañana político que se van preparando exacta continuación del que nos hacen disfrutar los monárquicos liberales y conservadores.

Y yo digo a unos y a otros, monárquicos y republicanos, incluso a los propagandistas de la libertad de conciencia que quieren secularizar el Estado, como si esto fuese el non plus ultra del anticlericalismo, que mientras no se haga una cruda guerra a los sacerdotes de todas las religiones, imposibilitándoles de vivir como parásitos, a expensas de los creyentes, el clericalismo será el dueño de vida y haciendas como antaño, y la sociedad estará continuamente expuesta a caer bajo sus patadas.

No basta dejar de ser juguete del error y no contribuir a su sostén; cuando el error ajeno reporta perjuicios de orden económico y moral a todos, hay que atajarle el paso.

Un parásito es parásito siempre y para todos. Si en el árbol de la producción el parasitismo religioso ataca y chupa la savia cualquiera de media docena de ramas con consentimiento de éstas, el fruto que es común a todos los estará disminuido para todos.

Libre ha de ser el hombre para predicar sinceramente lo que le plazca y libre para aceptar o rechazar de otras predicaciones lo que juzgue verdadero o falso; pero de ningún modo ha de dar esta libertad privilegiada a los primeros para vivir sin trabajar. ¿Qué objetaríamos a los que siendo víctimas del timo de los perdigones nos salieran con que se conforman con ser timados? Pues esto es lo que significa la secularización del Estado. Un privilegio a unos cuantos granujas para que exploten la candidez de los religiosos y se eximan del trabajo que produce. (CONTINUARÁ)

MADRE E HIJO

Hijo— Mañana, partiré
Madre— ¡Partirás!
H.— Si; partiré.
M.— ¿Tendras que ir muy lejos?...
H.— No lo sé
M.— Es extraño...
H.— Por qué?
M.— ¿Como? ¿tu patrón no te ha dicho dónde te manda?
H.— ¿Mi patrón?
M.— Si, por qué me miras de ese modo?
H.— Yo parto por orden del patrón de la fábrica.
M.— ¡No te comprendo!
H.— Madre mía: tú sabes que he llegado a la edad de veinte años y debo ir...
M.— (sorprendida) ¿debes ir?
H.— Debo ir a defender mi patria, que se encuentra en guerra.
M.— ¿Y con eso?
H.— Que mañana partiré.
M.— ¡Y me dejaras sola en el mundo... soy vieja y sin ti, moriré de hambre y de dolor!...
H.— La patria me llama?
M.— ¡Ah... la patria te llama! ¡Esta bien! ¡esta bien!...
Desde entonces no hablaron más. Sobrevino la noche con su manto funerario a envolver la humanidad en el silencio y en el misterio.
La madre dolorosa no dormía. Pensaba en su adorado hijo que, una patria feroz y asesina le arrancaba al afecto materno.

Un dolor cruel, infinito, desgarraba el corazón de aquella madre infeliz.
Y, llorando, vertía lágrimas de afán, lágrimas del corazón que quemábanle las mejillas. Mientras la desolada madre de fallecía de dolor, su hijo dormía placidamente, soñando quizás en el teatro de la guerra, en el fragor de las armas, en la patria y en la gloria!...
—¡Ah... hijo desnaturalizado!
La madre abandonada, afebrada por una súbita inspiración, se precipita del lecho, se acerca un mueble, abre un cajón y con mano trémula extrae un viejo y afilado puñal que su difunto esposo solía usar para la caza. Luego, caminando en puntas de pie, dirigiéndose hacía la cama de aquel hijo que tanto adoraba.

Un silencio de muerte reinaba en aquel soleado instante, en que un inmenso amor iba a ser sofocado por un inmenso dolor!
¡Y ella, la madre amorosa, era en aquel momento supremo, espectro trágico de la desesperación por que ya no era madre. Y levantado en alto el viejo puñal, lo clavó en el corazón de su hijo!

Las crónicas de este hecho nos dicen si aquella desdichada madre, loca de dolor, se suicidó. Solo nos cuentan que al día siguiente algunas almas piadosas condujeron hasta la morada de los muertos, dos ca-

dáveres: madre é hijo. muertos los dos, por causa de una falsa absurda é inhumana concepción que los amos de la tierra llaman patria.

ANGEOLILLO.

ALZAD LA FRENTE

Jóvenes del Siglo XX: vuestros gobiernos han visto vuestro cuerpo; vuestros gobernantes se regocijan viendo derramar torrentes de sangre vuestra. Los tiranos del mundo quieren engrandecer la patria, quieren elevarla a una alta potencia, quieren que sea el paladín de la civilización, por medio de vuestro esfuerzo por medio de sangre vuestra... y... nó, nó que no sea de vosotros, que no sea por vosotros que vuestra sangre se derame en provecho propio.

Alzad la frente. Abrid los ojos... mirad la situación porque atravesamos en el Globo Terráqueo y veréis la belicoidad de gobiernos, reyes y zare, todos... todos con el reguero de nuestra sangre, quisieran para sí la mejor parte.

Abrid los ojos, repiti; y al ver semejante injusticia que os convertís en manada de lobos hambrientos y avasalladores y hasta (dispensándome la frase) en antropófagos, si no hubiera otro medio de hacer desaparecer a esa canallería vil, hipócrita, farsante, que gozan al veros morir lejos de vuestros hogares y en los estertores de la muerte aún en el último aliento que déis el grito entusiasta el grito glorioso (el grito infame e hipócrita-digo yo) de viva mi Patria ó viva mi bandera;... Jóvenes... oh. Ese grito que muera, que no se oiga en vuestros labios, y que se trunque con el amable grito del anhelado grito de ¡Viva la Libertad.

Hora es ya jóvenes del Universo, hora es ya que os toque morir por un derecho, por una razón, hora es ya; que a nuestras madres esposas e hijos llorando abrazados a vosotros por esa patria que esparce tantas lágrimas, en provecho, ¿de quién? del panduzo burgués, nuestro gobierno, nuestro rey y nuestro zar.

Alzad la frente; y dirijios enhiestos en puestos de combate a decirle a la burguesía vil y cobarde: ¿véis los cuadros que representan vuestras orgías? Mirad piltrafas de seres humanos esarcidos aquí y acullá por la guerra fratricida; mirad las carnes llenas de hombres que sufren por la opresión de nuestras cadenas mirad cuantas mujeres sin compañero, mirad cuantos niños sin padres, cuantas madres sin hijos por las calles de vuestras ciudades tiritando de frío, harapientos y

pidiendo un pedazo de pan que vosotros les habéis robado, mirad que nosotros los Anguolillo, los Moral, los Ferrer, los Lingg, los Jischer, los Spies, los Parsnos y otros tantos criminales que habéis cometido con hermanos nuestros estamos aquí millones y millones y es hacernos justicia de de esta Revolución Social para trocarse en una era de Paz. Igualdad y de Libertad.

S. FLETES.

Un Nuevo Grupo.

FRATERNIZANDO.

En el campo de la lucha por la vida, aparece un nuevo grupo dispuesto a luchar por la Redención de los oprimidos. Salud a todos los grupos y agrupaciones.

Grupo Reorganizador de Carpiateros.

Todo el que deee relacionarse con este Grupo, dirijase a Dña. Cecilia Tams. o al Apdo. 551. Tampico Tamps.

6-4-918

Hay una institución más inicua que la de la propiedad: la ley de herencia.

En que subsista, se perpetúan las injusticias sociales, el egoísmo reinara como señor absoluto del mundo y morirán generaciones enteras abrumadas por el trabajo continuo por el esfuerzo incansante de adquirir. Si los hombres quieren ser libres é iguales, han de acbar con la ley de herencia.

ADMINISTRACIÓN.

Entradas "VIDA LIBRE" No 8.

R. Acuña, \$4. 80; Y. villarreal, 1. 50; María Márquez, 12. 42; Vicenta Cabrera, 7. 05; Antonia Davila, 3. 46; J. Y Sanchez, 8. 02; Ysmal Alejo, 2. 00; R. Peña, 2. 50; Geó imo Alejo, 2.00; J. Quintero, 20. 00 Suc. No 10. Calderer: s, 1 00; S. de Alijadores, 3. 00 P. A. ost, pró biblioteca: 5. 00; G. H. Rojas, 11.20; D. Nuevo Laredo Tamps: J. T. eviñ: Go zalez, 2. 65. De Sa lina Cr: z: S. de E y Jorral, sus 200 De Brav rey, Cal. J. D. Camarillo, 3.41. D. Hob ken N. J.-J. Lope. 2. 00; Total entradas \$89.01

Salidas de el No. 8.

Papel para 2.000 ej., \$15.50 Acaereo de formas, 5 70. Franqu postal, 4 50. impre ión, 25 00. Correspondencia, 2 00. Gastos menores, 5 65. Déficit Anterior, 62 85. Total Salidas, \$121 20

RESUMEN

Total Entradas, \$ 89. 01
Total Salidas, , 121. 20
Déficit Actual , 032. 19
Nota.- Cualquier cantidad que no aparezca en esta sección, reclámese inmediatamente al Cómpt., J. B. Hernández. Ap., 551. Tampico Tamps.,